



Capítulo 590

Reunión con la Academia del León Dorado

"¿Estás seguro de que deberíamos reunirnos con ellos solos? ¿No sería más seguro que nos acompañe uno de los expertos?", le preguntó Xie Wang tras abandonar la nave voladora.

"No te preocupes, no te harán daño", dijo Su Yang con una sonrisa.

Unos momentos después, llegaron al Mar de Jade.

"Ya los siento. Vamos a saludar a nuestros invitados", dijo Su Yang antes de sobrevolar el Mar de Jade.

Sin embargo, ni siquiera medio minuto después, un pez grande y de aspecto feo saltó del agua con sus mandíbulas abiertas y apuntó a Su Yang.

Su Yang simplemente miró el pez antes de recuperar su espada y cortarlo por la mitad con facilidad.

"Son más agresivos de lo que pensaba", dijo Su Yang después.

Por supuesto. Te atacarán incluso si eres claramente más fuerte que ellos, casi como si fuera su naturaleza atacar cualquier cosa a la vista, y las criaturas marinas se volverán más fuertes cuanto más te adentres. Por eso nadie se atreve a recorrer el Mar de Jade.

Después de volar durante unos minutos y matar a más de una docena de criaturas marinas, Su Yang finalmente pudo ver un gran barco en la distancia.

"No me extraña que se atrevieran a navegar por el Mar de Jade. Poseen un tesoro espiritual tan profundo." Xie Wang expresó asombro al ver el barco que emanaba un aura poderosa.

Al igual que el barco volador de Qiuyue, el barco del Santo Continente Central es un tesoro espiritual con muchas funciones defensivas, lo que les permitía atravesar el Mar de Jade sin temer que pueda ser destruido por las criaturas marinas.

Mientras tanto, en el barco, el Patriarca Gold también notó la presencia de Su Yang y Xie Wang.

"Uno en el Reino del Espíritu Soberano y otro en el Reino del Espíritu Celestial... ¿Están con ustedes?" El Patriarca Gold se giró para mirar al mensajero de las Cuchillas de Luz Lunar a su lado.

¡No! Aunque no reconozco al que posee el Reino del Espíritu Celestial, ¡ese experto del Reino del Espíritu Soberano debe ser Xie Wang, el antepasado de la familia Xie! —dijo el mensajero de las Cuchillas de Luz Lunar.





"¿Familia Xie? ¿El actual gobernante del Continente Oriental? ¿Sabían de nuestra llegada de antemano?", preguntó de nuevo el Patriarca Gold.

¡Eso no es posible! ¡Aunque se enteraran de nuestros planes, no deberían estar aquí! ¡Algo les debe haber pasado a los Moonlight Blades!

"Bueno, no importa lo que intenten hacer. Puedo encargarme de ellos dos yo solo", dijo el Patriarca Gold antes de saltar del barco y volar hacia Su Yang y Xie Wang.

Durante su vuelo, una enorme criatura marina casi tan grande como el barco en la cima del Reino del Espíritu Celestial saltó del agua e intentó morder al Patriarca Gold.

Sin embargo, el Patriarca Gold simplemente resopló antes de matar a la cosa con un solo puñetazo.

Cuando Xie Wang vio el aura aguda del Patriarca Gold, sus ojos se abrieron con sorpresa.

"¡Ese hombre es muy poderoso! ¡Mucho más fuerte que yo! ¿Seguro que no necesitamos refuerzos?", preguntó Xie Wang con el ceño fruncido y preocupado.

"¿De verdad eres un experto en el Reino del Espíritu Soberano? Ya te dije que no te preocupes. No sé qué más decir". Su Yang negó con la cabeza.

Unos momentos después, el Patriarca Gold llegó ante ellos con un aura dominante.

"¿Qué demonios quieren, debiluchos?", le dijo a Xie Wang.

"¿Eres el Patriarca Gold del Sagrado Continente Central?", preguntó Xie Wang, queriendo confirmarlo.

¿Eh? ¿Me conoces? Para que alguien a cientos de miles de kilómetros sepa mi nombre, debo ser más popular de lo que pensaba. —El Patriarca Gold habló con una sonrisa de orgullo.

"¿Cuál es tu propósito al venir al Continente Oriental? Si viniste con buenas intenciones, te garantizo una experiencia satisfactoria, ya que mi familia gobierna este lugar. Sin embargo, si estás aquí para causar problemas..." Xie Wang miró al Patriarca Gold con los ojos entrecerrados.

¡Jajaja! ¿Me estás amenazando con tu fuerza? ¡Qué risa!

El Patriarca Gold se reía tan fuerte que hizo temblar tanto al Mar de Jade como a Xie Wang.

En cuanto dejó de reír, el Patriarca Gold habló con una sonrisa: "¡Solo tengo un propósito aquí! ¡Llevarme a la mujer con el Cuerpo Divino! Como eres de la Familia Xie, ¡deberías saber de quién hablo!"

Xie Wang apretó los dientes al escuchar las palabras del Patriarca Gold. Aunque ya esperaba algo así, le hirvió la sangre de ira.





"¿Qué harás si me niego?", preguntó Xie Wang un momento después.

"¿Negarse...? ¡Jajaja! ¡No te pido permiso! ¡Te ordeno que me traigas a la mujer! ¡Y unos débiles como vosotros no podeis daros el lujo de negaros!" El Patriarca Gold liberó repentinamente su cultivo, lo que provocó una poderosa presión en la zona.

Xie Wang se sintió como una hormiga ante la poderosa presión del Patriarca Gold. Era una sensación de impotencia que jamás pensó que volvería a experimentar.

¡Si no me traen a la mujer con el Cuerpo Divino, pondré patas arriba todo el Continente Oriental hasta encontrarla! ¡Y mis amigos del barco también se unirán a la diversión!

"Este maldito bastardo..." El cuerpo de Xie Wang tembló de ira, y sus ojos brillaron con intención asesina.

—Yo no haría eso si fuera tú, anciano —dijo el Patriarca Gold con una risita al percibir la intención asesina.

"Aunque me ataquen a la vez, no podrán derrotarme, y mucho menos los veinticinco expertos del Reino Espiritual Celestial en el barco que traje conmigo".

—De todos modos, ¡no voy a perder más tiempo! ¡Tienes diez segundos para decidir!

"Y ni hablar de que seamos..."

Justo cuando Xie Wang abrió la boca, Su Yang lo interrumpió y dijo: "Está bien, te traeremos a la mujer".

—¿En qué demonios estás pensando, Su Yang?! —preguntó Xie Wang con voz contenida y enfadada.

"Cállate y déjame encargarme", le dijo Su Yang rápidamente, y él continuó: "Danos unos minutos. La mujer con el Cuerpo Divino no está muy lejos de aquí".

"¿Ah? Si lo que dices es cierto, te doy una hora para que me traigas a esta mujer", dijo el Patriarca Gold con una expresión de grata sorpresa en su rostro feroz.

"Volveré en diez minutos", dijo Su Yang.

—Ni se te ocurra pensar en huir, joven, porque te encontraré dondequiera que te escondas —le dijo el Patriarca Gold.

"Jajaja... no tienes que preocuparte por eso, ya que no pienso escaparme. De hecho, este anciano puede quedarse aquí contigo mientras te busco a la mujer", respondió Su Yang con una voz misteriosa, lo que hizo que el Patriarca Gold frunciera el ceño.

«¿Qué tendrá planeado este mocoso...?», se preguntó para sus adentros.





—¿Estás loco, Su Yang?! ¿Cómo te atreves a dejarme aquí solo con ese loco bastardo?! —Xie Wang rechazó rápidamente su idea.

Sin embargo, Su Yang negó con la cabeza y dijo: "Si continúas actuando con tanta cobardía, tu cultivo no mejorará incluso si vas al Continente Sagrado Central".

"¿Q-qué quieres decir con eso?!" Xie Wang lo miró con los ojos muy abiertos.

Sin embargo, antes de que Xie Wang pudiera recibir una respuesta de él, Su Yang se dio la vuelta y voló de regreso al Continente Oriental, dejándolo solo.

